

**El 22 de Julio de 2014**, sonó por fin, esa llamada... Con mis manos temblorosas descolgué sabiendo cual era el motivo de esta. Lo estábamos esperando. Había llegado el momento de conocer a nuestro hijo.

**¡Por fin, éramos padres!**

El equipo de Mundiadopta hizo que no se demorase nuestro sufrimiento y en cuanto hubo resultados nos lo comunicaron. Al otro lado del teléfono también había lágrimas. Nuestra historia al igual que tantas otras era especial, pero la nuestra por la trayectoria... era única. Después de varias noches sin dormir, soñé de nuevo con mi "Carita de Chocolate".

**La llamada se produjo y escuche la palabra mágica:**

¡Tiene 6 meses y se llama Yeabsira!

En realidad, lo que nos dijeron en su momento era que ese niño de la foto no era nuestro hijo hasta que lo dijese el juez de la Corte Federal... pero el aire no llegaba a mis pulmones, solo escuchaba decir que era precioso y que todo el equipo de Mundiadopta estaba prendado de él. Mis lágrimas caían sobre mis mejillas. Había despertado de un largo sueño y mi vida se veía superada dando sentido a lo soñado é imaginado. Debo decir, que nada es como uno lo sueña... ¡Es Mejor!

¡Padres de un niño! De un bebote precioso. Hijo de mi vida, de mi alma... Eras tú, "Rey de Reyes", nacido en Gondar.

Llamé al reciente papá. Con sentimientos contradictorios por haber perdido ese mismo día a un familiar y a la vez contentos de ser padres, los nervios afloraron sin casi emitir palabras entre nosotros. Aunque parezca mentira en esos momentos no sabíamos que decirnos.

Las primeras y únicas llamadas fueron a las personas más importantes en mi vida como mis padres y hermanos que se hicieron inmediatas. Escuchar emocionado a mi padre o a mi hermano llorar, uff!!! Fue único. Los demás, lo sabrían después una vez conociéramos a nuestro pequeño príncipe. La emoción no cesaba. Quería salir corriendo de la oficina y gritar lo que tantos años me había estado ahogando. En cuestión de segundos nuestras vidas habían cambiado.

**Mundiadopta nos esperaba para la presentación de nuestro hijo.**

Cogí el metro y como si fuese sola en el vagón y ante el asombro de algún pasajero, mis ojos lloraban emocionados bajo mis gafas de sol, repitiendo una y otra vez las mismas preguntas:

¿Cómo será? ¿En qué zona de Etiopía habrá nacido? ¡Yeabsira, que nombre tan bonito!  
¿Qué significará? ¡6 meses, Dios mío! ¡Un bebé!

Ironías de la vida, eran trece las estaciones de metro, como 13 los años que llevábamos luchando para ser padres. Sentía dentro de mí, que en cada una de las estaciones de metro iba soltando uno a uno el sufrimiento por los años vividos. Los siete abortos. Las dos adopciones frustradas (Nacional y en China). Estos cuatro largos años de sufrimiento contenido, que finalmente se han convertido en cinco...

Jamás, se me hizo tan largo un viaje en metro. Solo quería abrazar a mi marido y conocer a mi "Carita de luz".

El momento de encontrarnos mi marido y yo, llegó. Nos abrazamos, como si hiciese años que no nos veíamos y nos dimos la ¡Enhorabuena!

Sin articular palabra y casi temblando nos adentramos en aquella sala donde Carmen giró la pantalla de aquel ordenador y sucedió el milagro. Realmente, nuestro hijo era precioso. Agarrados de las manos y con lágrimas en los ojos, mi voz quebrada solo decía las mismas frases:

**¡Qué bonito es nuestro hijo! ¡Qué bonito es mi niño! Mirando al reciente papá. ¡Volvería a pasar por lo mismo! ¡Volvería a pasar por la misma lucha!**

La emoción de los allí presente, lo decían todo. Mis oídos intentaban escuchar y prestar atención a todo lo que nos decían pero era imposible. El nombre de Yeabsira sonaba en mi corazón como si lo hubiese escuchado toda mi vida y mis ojos no podían dejar de mirar la foto de nuestro hijo. Estaba sanito y era lo único que me importaba.

**Yeabsira, nació un 25 de Diciembre de 2013. El mejor regalo de una Navidad. Su nombre significa en etíope: "Creación o Regalo de Dios". Las señales que te da el destino son tan cristalinas que sobran las palabras. Yeabsira es y será siempre un milagro.**

**\* Este último año de espera para viajar a por nuestro hijo, ha sido un verdadero infierno. El 26 de Julio de 2015 por fin cogimos ese avión para Etiopía. Catorce años esperando para abrazar a nuestro hijo.**

**No hay explicación ninguna a tanto sufrimiento.**

Ver crecer a tu hijo en fotografías durante todo un año y durmiendo cada noche abrazada a ese álbum en el que se te va la vida... no tiene ningún sentido. Cada día que pasa te mueres de la pena pensando cómo está **lo que más deseas en este mundo, TU HIJO**. Es muy duro ver que llega su primer cumpleaños y no estás con él para celebrarlo...

Aún así, merece la pena luchar solo por sentir ese instante mágico en el que coges a tu hijo por primera vez en los brazos y él te mira, asombrado porque procesas tanto amor... el más puro y sano que existe (madre e hijo) y sientes que de nuevo tu corazón

late y vuelves a estar viva. En esos momentos naces con él, porque vuelves a sentir y sabes que a partir de ahora, ya no habrá más días oscuros... si no llenos de luz por una sonrisa, la de tu hijo.

Su nombre Yeabsira. Te quiero hijo de mi vida.

Gemma.